

# LOS USOS DE MARTÍN DE AZPILCUETA

*Javier Jiménez Gil*

**ABSTRACT:** Bezüglich Martín de Azpilcueta gibt es seit dem 19. Jahrhundert nur eine geringe Menge lokaler Literatur. Die Sichtweise, die dieser Persönlichkeit in den verschiedenen Literaturgattungen und Textsuweisungen zuteilwurde, klärt uns darüber auf, wie Martín de Azpilcueta jeweils Gebrauch gemacht worden ist. Der Text stellt im weitesten Sinne eine vielseitige Themabearbeitung dar, die die scheinbare Identität dieser Person in Frage stellt.

**ABSTRACT:** About Martín de Azpilcueta there is a limited local literature since XIX century. The observation of his figure usage through the different genres and textual locations shows the different uses of his personality. The ample meaning considered text sets a diverse literary status, that disperses the seeming invariable identity of the personage.

**PALABRAS CLAVE:** Martín de Azpilcueta - Literatura - Usos.

## **Preliminar**

Parece ser que Martín de Azpilcueta fue un prestigioso canonista del siglo XVI. Parece ser que fue un hombre virtuoso y erudito. Parece ser que fue conocido como Doctor Navarrus antes que por su propio nombre. Desde el siglo XVI hasta el siglo XIX un dilatado y desordenado itinerario textual trae a Navarra su figura poniéndola a disposición de una literatura vernácula que busca repoblar su pasado con *ilustres personajes navarros* o usarlos mediante posibilidades diversas para elaborar discursos heterogéneos que suelen establecer tensiones dentro de las propias obras.

Sin embargo el hallazgo y reubicación de Azpilcueta en los textos locales no es un caso aislado, sino que obedece a su inclusión en programas más amplios de repoblamiento cuya ordenación por categorías previas varía, pero que en definitiva pueden reducirse a una secuencia tópica de paradigmas inmediatamente inteligibles: el gobernante, el religioso, el sabio... De los elencos de nombres contenidos en los programas, unas figuras parecen fracasar en la recuperación, otras parecen tener éxito, llegando a disponer de sus propias publicaciones, y su presencia pasa a ser constante y reiterada. Es aquí, en esta reiteración, donde se centra esta ponencia.

De la aparente coherencia unitiva que nos proporciona la repetición del personaje Martín de Azpilcueta en textos de géneros y entidades diversos, podríamos inferir que hay una suerte de perduración. Los textos que lo citan, en los que aparece, estarían unidos por un virtual tema común proporcionado por su figura.

Por el contrario, si consideramos el texto como un punto sobre el que convergen determinaciones intratextuales, contextuales, semánticas, retóricas, simbólicas, genéricas... nos hallamos con un objeto, Azpilcueta, dispuesto en un orden diferente de ese que inicialmente puede producir el reconocimiento de su persona. Se produce el efecto dispersador de variados planos y perspectivas, de la influencia de lo que está junto a él y no es precisamente él. Hay por tanto *diferentes usos de su vida*.

Dada la complejidad del tema hemos escogido algunos textos de cuyo análisis podamos extraer algunos de los usos que se dan a la figura biográfica del Doctor Navarro con independencia o a propósito de ella misma. Ha habido laboriosos intentos de ordenación textual de todos los materiales publicados sobre Azpilcueta como el de Eloy Tejero<sup>1</sup> en 1988, o de revisión (una forma de ordenación) de lo publicado durante un periodo sobre su figura sobre todo en el ámbito académico, como en el caso del profesor Goñi Gaztambide<sup>2</sup> en 1946. Nosotros hemos tomado para nuestro análisis los textos biográficos que pertenecen a un horizonte literario que denominaremos *navarro*, con todas las salvedades que conlleva un concepto tan discutible<sup>3</sup>.

### Martín de Azpilcueta en los textos

En algunas obras encontramos su figura en un contexto narrativo amplio, dispuesta casi siempre según una lógica de género. En el interior de ese marco general, referido directa o indirectamente a Navarra, se pueden encontrar sorprendentes objetos, narraciones, citas, alusiones, discursos e incluso planos narrativos paralelos o superpuestos al de la biografía de un personaje, Azpilcueta, que lo convierten en un tema más junto a otros, relacionado con ellos y con el citado marco mediante mecanismos diversos.

Así lo encontramos en la Crónica de la Provincia de Navarra<sup>4</sup> de Nombela, en la que después de una descripción geográfica, de una sinopsis de los acontecimientos y los reinados, se le asigna el epígrafe de Biografía y Bibliografía<sup>5</sup> donde se nombra a los navarros que hombres de ciencia, artistas, literatos o por cualquier

---

<sup>1</sup> Tejero, Eloy "Los escritos sobre el Doctor Navarro" 21-44, en V.V.A.A. *Estudios sobre el Doctor Navarro en el IV centenario de la muerte de Martín de Azpilcueta*, Pamplona, EUNSA-Príncipe de Viana, 1988.

<sup>2</sup> Goñi Gaztambide, José "Un decenio de estudios sobre el Dr. Navarro D. Martín de Azpilcueta ( 1936-1946 )", *Revista de Derecho Canónico*, nº 3, (septiembre-diciembre 1946), 815 y sgts.

<sup>3</sup> El periodo escogido abarca desde mediados del siglo XIX a la actualidad, y por tanto la variedad de las obras se acentúa. La división corresponde a los criterios que siguen: la inclusión del personaje y su biografía como narración menor en una mayor de la que depende ancilarmente; la omnisciencia de Azpilcueta en una narración cuyo objeto es su propia vida a la cual se adhieren líneas narrativas y discursos variados. En ambos casos asistimos a una constante utilización de su figura mediante criterios textuales diversos.

<sup>4</sup> Nombela, Julio *Crónica de la Provincia de Navarra*, un volumen de *Crónica general de España o sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias...* Madrid, Rubio, Grilo y Vitturi, 1865.

<sup>5</sup> *ibid.* pp. 70-78.

otro concepto han legado su nombre a la posteridad<sup>6</sup>. Aquí Azpilcueta es una breve reseña biográfica junto a otras más prolongadas. Toda la narración anterior lo esconde en la función tópica de la gloria, y su relación con el gran tema descriptivo, la "Provincia de Navarra", parece reducirse a que *en Navarra se le considera con razón como uno de sus mas preclaros hijos*<sup>7</sup>. Hay en ella una superposición de descripciones, entre otras, una histórico-temporal conforme a la noción decimonónica, otra geográfico-espacial, y por último una de las vidas de los ilustres, de cuya filiación o relación con Navarra sólo puede decirse en muchos casos que es su lugar de nacimiento. Se buscan ejemplos íncritos cuya adscripción natal encumbra el lugar de donde son oriundos.

Paulino Gil y Bardají<sup>8</sup>, en una memoria presentada en un certamen literario municipal de 1882 nos lo ofrece como una figura más en un extenso programa de biografías. La ubica en una de las secciones explicitadas<sup>9</sup> al inicio de la obra, y ahora Azpilcueta es un hombre *insigne por su ciencia*<sup>10</sup>. Según se declara en el prólogo, por sus cualidades pertenece al grupo de *los ilustres navarros que desde la antigüedad hasta nuestros días han enaltecido el nobilísimo suelo de su patria, evocando hoy para celebrarla, su gloriosa memoria [...]*<sup>11</sup>.

<sup>6</sup> Antes encontramos la propuesta del tipo de biografía recogido en el epígrafe, distinguido de otros en los que la figura de Azpilcueta podría situarse, sin embargo la condición de literato u hombre de ciencia parece ser una marca de su persona mayor que la de eclesiástico. "Al bosquejar la historia de Navarra hemos hecho mención de los reyes, capitanes, *legisladores*, políticos y *eclesiásticos* que más se han distinguido. Muchos volúmenes necesitaríamos para completar las figuras que no hemos hecho mas que indicar" *ibid.* p. 70. cursiva mía.

<sup>7</sup> *ibid.* p. 72.

<sup>8</sup> Gil y Badají, Paulino *Memoria acerca de los hombres célebres de Navarra, desde la antigüedad hasta nuestros días (...)* premiado en el certamen literario celebrado en la ciudad de Pamplona el día 13 de Julio de 1882 bajo los auspicios del Excmo. Ayuntamiento de la misma (...), Pamplona, Imprenta provincial a cargo de V. Cantera, 1882.

<sup>9</sup> Los epígrafes de las partes de la obra resultan ilustrativos:

1ª PARTE. SECCION POLITICO MILITAR. ( pp. 7-39 ), 2ª PARTE. SECCION LITERARIA. Contiene los escritores u hombres célebres por su ciencia. ( pp. 41-70 ), 3ª PARTE. Comprende los hombres eminentes por su santidad y virtudes, los preladados navarros notables y fundadores de institutos benéficos. ( pp. 71-82 ). Existe una obra monográfica para la celebración de monarcas destacados, además de cualquiera de los textos sobre historia del Reino que existen durante el periodo. Nos referimos a libro de José Nadal de Gurrea *Glorias Navarras. Historia compendiosa del origen del antiguo Reino de Navarra, biografías de hechos célebres de sus Reyes, fundación de las principales ciudades y villas (...) e historia detallada de Pamplona desde sus tiempos primitivos, con otras varias noticias de interés general, dedicada a la diputación provincial de Navarra*, Pamplona, Imp. y Lib. Sixto Diaz de Espada, 1886.

<sup>10</sup> "Daremos principio a la parte narrativa de esta Memoria acerca de los hombres célebres de Navarra, enumerando primero los que han ceñido en sus sienes la diadema real [...] Concluida la enumeración [...] pasaremos a consignar los nombres de algunos navarros que ejecutaron acciones heroicas o se distinguieron de alguna manera en el servicio de las armas; mencionando después los escritores u hombres insignes por su ciencia, expresando en los primeros las obras que compusieron; y por último, designaremos los varones que por su piedad, virtudes y santidad deben ocupar también un lugar distinguido en tan honrosísima lista." *ibid.* p. 5-6 cursiva mía.

<sup>11</sup> *ibid.* p. 5.

Se reitera aquí la relación anterior entre el reducido texto<sup>12</sup> en el que se encierra su biografía y la obra en la que se recoge éste. Si en Nombela encontrábamos su figura en la sección destinada a la descripción de las personas, ahora, siendo toda la obra un texto destinado al solo objeto de recuperar personas ilustres, navarras, el único vínculo que vuelve a encontrarse es el del mero nacimiento, y una adaptación a las necesidades repobladoras. El contenido y las cualidades que se encierran en la vida del Doctor Navarro<sup>13</sup>, referidas en definitiva al hombre concreto que fue, parecen servir como modelo antropológico, destinado a convertirse en signo cuyos predicables son útiles para su lugar de nacimiento, el cual le rinde tributo de reconocimiento<sup>14</sup> a través de su inclusión en esa lista de notables. Hay por tanto un reconocimiento, cuyo ejercicio, además de enaltecer a los contemporáneos<sup>15</sup> que lo llevan a cabo, convierte al Doctor Navarro en uno más de la galería<sup>16</sup>, pese a todo incompleta. El carácter limitado del trabajo según sus conclusiones<sup>17</sup> deja abiertas las expectativas a futuras obras sobre la biografía local<sup>18</sup>.

Altadill<sup>19</sup>, aporta un nuevo orden. En los casos de anteriores Navarra y Azpilcueta se relacionan a través de determinada economía textual, conforme a la cual el personaje desempeña un papel dentro de una narración. Simbólicamente, representa las excelencias del lugar donde nació, bien en el contexto amplio de una descripción espacio-temporal e histórica general, bien como una pieza biográfica entre otras. En su geografía del país vasconavarro, Azpilcueta y su trayectoria vital se refugian en el lugar predeterminado por el género de la obra. Si en esta geografía se examina el espacio y el tiempo minuciosamente, acudiendo a la recopilación de datos exhaustivos, sobre cada subdivisión misma, ahora el Doctor Navarro no

---

<sup>12</sup> *ibid.* p. 49-50.

<sup>13</sup> La repetición de noticias típicas "[...] fue natural de Barasoain, y por su vastísima instrucción se le llamó dentro y fuera de su patria el Doctor Navarro, con cuyo nombre, aplicado por antonomasia, es generalmente conocido [...] que es cuanto puede decirse en elogio de este sabio, *quien a la vez era estremadamente humilde y virtuoso*" *ibid.* p. 49, termina con una curiosa noticia ¿descuido o necesidad de trascender la mera relación de nacimiento con Navarra? "*Además de los trabajos que parece prestó en la confección del Fuero general [...]*" *ibid.* p. 50.

<sup>14</sup> "Y no es raro ver, como una antinomia a esta ley general, que a los hombres conspicuos y eminentes en las armas, en las letras, en las artes y en la política, que enaltecieron su país, no les hayan hecho justicia sus contemporáneos, por una de esas evoluciones del espíritu humano, por rivalidades y emulaciones, por la pasión que obceca o la irreflexión que alucina, siendo perseguidos y condenados al ostracismo a veces, después de haber sublimado el nombre de su patria, las generaciones posteriores con la razón fría y desapasionada, han llegado más tarde a hacerles cumplida justicia, rehabilitando y dignificando su gloriosa memoria, viniendo en pos la historia a confirmar y sancionar con su fallo justo, imparcial y severo el veredicto público" *ibid.* p. 4.

<sup>15</sup> *ibid.* p.3.

<sup>16</sup> *ibid.* p.102.

<sup>17</sup> "¡Lauro inmarcesible, loores mil y prez sempiterna a los ínclitos navarros que desde las mrgenes del Ebro hasta las empinadas crestas de los Pirineos han enaltecido y sublimado con sus hazañas, son su ciencia, con sus virtudes y su talento *artístico el nobilísimo solar en que nacieron!*" *ibid.* p. 101.

<sup>18</sup> *ibid.* p.102-103.

<sup>19</sup> Altadill, Julio; Carreras y Candi, Francisco ( dir. ), *Geografía general del país Vasco-Navarro dirigida por (...)*. Provincia de Navarra, Barcelona, Establecimiento Editorial de Alberto Martín, s.f.

pertenece inmediatamente a Navarra, objeto y tema general, sino que es asignado originariamente como destacada personalidad a su lugar de nacimiento, puntual, concreto, esto es, Barasoain<sup>20</sup>, lo encontramos adaptado a su epígrafe, como un dato más de la localidad, interesante, exacto. La geografía del país vasconavarro tiene una estructura más compleja. En ella encontraremos desde la descripción de la geografía física y política, la geología<sup>21</sup>, hasta la síntesis histórica de Campión<sup>22</sup> o la Reseña Eclesiástica de Arigita y Lasa<sup>23</sup>. La reunión de autores bajo un mismo título, la diferenciación de planos narrativos vinculados a Navarra, proporcionan perspectivas, dentro de las cuales, Azpilcueta es apenas una parte minúscula, sujeta al orden impuesto por esta obra de caracteres y géneros distantes.

La idea que une al personaje con el suelo, con la tierra, con independencia del asentimiento de éste a través de los tópicos transmitidos sobre él, aparece y desaparece intermitentemente en algunas obras más próximas cronológicamente a nosotros. Puede constatar una determinada insistencia del uso, el cual parece transformar a Azpilcueta más en recurso casi retórico, con independencia de lo que pueda decirse o no sobre su figura. El tópico sobre su virtud, y el repoblamiento de Navarra con virtuosos y santos tiene en *La Santidad en Navarra* de Pérez Goyena una muestra de su disposición como un signo, además de ilustre, santo<sup>24</sup>.

En 1951, su figura recogida en un diccionario o ensayo que acopia personajes ilustres y reincide en una voluntad programática de intentar cuando menos recoger los más significativos, se refiere a *este ilustre navarro como una de las más brillantes lumbreras de la Iglesia y gloria más pura de nuestro suelo*<sup>25</sup>. El diccionario, obra de Ibarra, vuelve a ubicar en similares condiciones, con idéntica finalidad a un Martín de Azpilcueta cuya tradición de tópicos y funciones en relación con el contexto narrativo permanece invariable pese a que, como se verá, en estas fechas, en marcos textuales en apariencia dedicados a construir su biografía monográficamente, ésta ha variado, ha sido objeto de usos distintos, nuevos.

Esta utilidad del nombre de Azpilcueta aun continua en un libro de Manuel Iribarren<sup>26</sup>, con la salvedad de un planteamiento personal, en cuyo prólogo la relación de Navarra con sus representantes ilustres varía, pese a la forma de elenco que adopta la obra, tan similar a aquella sección de *Biografía y bibliografía* en Nombela. Ahora se establece un modelo previo en el prólogo. Todos los escritores

---

<sup>20</sup> *ibid.* vol. 2 pp. 702-705.

<sup>21</sup> Marquina, Fermín "Descripción Geológica de Navarra por (...)" en *op. cit.* vol. I, pp. 215-287.

<sup>22</sup> Campión, Arturo "Navarra en su vida histórica por (...)" en *op. cit.* vol. I, pp. 379-513.

<sup>23</sup> Arigita y Lasa, Mariano "Reseña eclesiástica por (...)" *op. cit.* vol I pp. 309-377.

<sup>24</sup> Pérez Goyena, Antonio *La Santidad en Navarra, Santos, Beatos y personas insignes en santidad del pueblo Navarro. Discusiones sobre los apócrifos y otros hechos oscuros hagiográficos (...)* obra premiada en el IX concurso de la "Biblioteca Olave" Pamplona, Gurrea, 1947. De Azpilcueta hay una sinopsis biográfico documental. Lo interesante aquí es la inclusión en un programa de exposición: se le ubica en el capítulo VI, Confesores navarros. Varones ilustres por su santidad, B 3º Navarros señalados por su virtud. 80-82 pp. El tema lo identifico como género oculto en Arigita y Lasa, como después se verá.

<sup>25</sup> Ibarra, Jesús *Ilustres Navarros del siglo XVI*, Pamplona, Imp. Jesús García, 1951. pp. 69-72.

<sup>26</sup> Iribarren, Manuel *Escritores navarros de ayer y de hoy*. Pamplona, Gómez, 1970.

biografiados son navarros, Azpilcueta<sup>27</sup> lo es, pero antes es conveniente apuntar algunas notas de un referente anterior en el que basar lo que después sigue. El perfil resultante, es cuando menos, sorprendente<sup>28</sup>. Algunos aspectos como la afirmación sobre la entidad política provincial y no regional de Navarra, o la predisposición determinante del clima a dar *contratistas, comerciantes, Madres Superiores, solterones acomodados y respetables padres de familia con el porvenir resuelto* [...] antes que escritores, condiciona el modelo antropológico navarro. Sin embargo el objeto de la obra parece ser *calibrar la importancia de la aportación de los escritores navarros a la literatura española o castellana* [...] antes que proporcionar casos concretos que se adapten al modelo descrito. Hay pese a lo dicho, una relación alfabética de *nuestros literatos, autores de libros*<sup>29</sup>, que *al margen de los escalafones, un tanto inmovilizados y no siempre justos de las Historias de la Literatura que* [...] *operando con los mismos nombres y los mismos títulos, en detrimento de no pocos escritores meritorios, de todo el ámbito nacional [ los relegan al olvido]*<sup>30</sup>.

Salinas Quijada<sup>31</sup>, nos trae de nuevo en 1991 un navarro ilustre, sabio, universal, *vínculo de los lugares donde vivió*<sup>32</sup>, y además, junto con San Francisco Javier, los dos, [sic] *muy navarros y muy Europeos*<sup>33</sup>.

Por último dentro de esta selección, podemos hacer mención del Diccionario de pensadores navarros de Ana Azanza Elfo<sup>34</sup> donde [...] *pretende estudiar la historia de la teología y de la filosofía en Navarra desde el siglo XII, época de la*

---

<sup>27</sup> ibid. 44-45.

<sup>28</sup> entresacamos algunos asertos del prólogo "Se ha dicho reiteradamente que el navarro, por idiosincrasia, es más inclinado a la acción que a la contemplación y al comentario. Prefiere, pues, realizar hechos a contarlos. Ello no obstante, nuestra aportación a la literatura ha sido y es, en conjunto, más copiosa e importante de lo que comúnmente se cree. Sobre todo, si tenemos en cuenta que Navarra es una provincia española -no una región- y no precisamente de las más extensas y pobladas".

"Pero ciertamente la literatura poco estimada entre nosotros -hay que reconocerlo-, ha ejercido escasa influencia en el país".

"Sería interesante averiguar las causas que han determinado este nuestro ambiente nada propicio al desarrollo de la literatura. El clima, desde luego, es más adecuado para que surjan *contratistas, comerciantes, Madres Superiores, solterones acomodados y respetables padres de familia con el porvenir resuelto. Diga lo que diga nuestro glorioso pasado, el navarro ama la seguridad dentro de sus fronteras. Como el más perfecto burgués. Aspira a ser burgués.* Cree saber lo necesario para cumplir su misión en la tierra y conoce, de padres a hijos, el rumbo que tiene que seguir, cara a la eternidad [...]" ibid. p.9.

<sup>29</sup> "He tenido que prescindir -la literatura y cuanto con ella se relaciona es lo que nos interesa especialmente- de juristas, moralistas, teólogos, científicos, etc..., con exclusión de los libros de su especialidad -cuadernos de leyes, devocionarios, memoriales, panegíricos, oraciones fúnebres, sermones, promptuarios, esquemas [...]" ibid. pp. 15-16.

<sup>30</sup> ibid. p. 14.

<sup>31</sup> Salinas Quijada, Francisco "Azpilcueta y Javier" pp.113-162 en *Navarros universales. Sancho el Fuerte, Carranza, Azpilcueta y Javier, Arbolancha*, Pamplona, Dirección general de Cultura, Institución Príncipe de Viana, 1991.

<sup>32</sup> ibid. 136-137.

<sup>33</sup> ibid. 111.

<sup>34</sup> Azanza, Ana *Diccionario de pensadores navarros s. XII-XX*. Pamplona, Eunat, 1997.

*que poseemos los primeros escritos de filósofos navarros hasta nuestros días*<sup>35</sup>. Aquí la disposición de la figura de Martín de Azpilcueta<sup>36</sup> adquiere una nueva marca textual tal y como se dice en el prólogo. Continuamos pese a la filosofía y teología navarras, ante el mismo intercambio que en los anteriores casos. Quizás ahora la condición de ilustres sea sustituida por una de condición análoga pese a su aparente diferencia. Filósofos y teólogos eran antes varones ilustres. Se prescinde de la condición de notables, y así emerge una historia de la filosofía y la teología locales. De la relación de sus personajes con el espacio navarro, a veces no hay sino el mínimo indicio de su nacimiento. Sin embargo, se los rescata, para construir una galería de hombres célebres o para hablar de una filosofía y teología navarras cuya especificidad radica en depender de originarios del solar navarro.

Hasta ahora hemos observado algunos usos de Martín de Azpilcueta que en su relación con el marco textual en el que se sitúan varían obedeciendo al tipo de obras donde se ubican. Prescindiendo de la simple repetición como anticipábamos al comienzo de la ponencia, descubrimos un esquema de relaciones de diverso origen que en mayor o menor grado, a veces declaradamente o no, presentes o no, han ido configurando usos de la biografía del Doctor Navarro. No importa que se añadan datos o que se repitan tópicos. Las referencias intratextuales aportan una redefinición semántica a la voz Azpilcueta, más allá de la mera información y el dato concreto que en muchos casos sirve como mero transmisor del tópico. Prescindimos de otras perspectivas que no sean las intratextuales, reconociendo que además de ellas, hay todo un contexto denso y fundamental, referido a la extratextualidad que nos proporcionaría una visión de los usos mucho más variada, e incluso distinta de la que se puede exponer como límite.

### **Los textos de Martín de Azpilcueta**

Ahora bien, ¿qué sucede cuando Martín de Azpilcueta adquiere importancia preponderante en un texto, cuando, por ejemplo, el motivo textual primario es él mismo y no otros? Debemos entonces invertir la forma de observación, ya que si en los casos anteriores su perfil biográfico se usaba como un objeto dispuesto en relación con otros, ahora, parece establecer un marco general que recoge su propia vida junto a otros objetos, los cuales, en muchas ocasiones relativizan el valor del tema principal, desplazándolo de esa primera percepción hacia un uso secundario, o quizás no tan evidente como pueda parecer. No será extraño por tanto que en estos usos, Azpilcueta comparta en gran medida alguna de las determinaciones de anteriores casos. La vinculación a Navarra, uno de los usos, se verá ahora acentuada por la propuesta a lo largo del desarrollo biográfico de la navaridad del personaje, de donde se entresacan conclusiones que si bien lo alejan de su condición navarra, lo acercan a los representantes de galería ilustre que en un principio vimos. En todo caso, su función de marco general de la narración parece estar en contradicción con discursos paralelos que lo obvian y lo relegan a un plano secundario. Efectivamente, pese a la primera lectura de los textos, encontramos palimpsestos desordenados, y obviamente, algunas veces pulsiones y usos

---

<sup>35</sup> *ibid.* p. 11.

<sup>36</sup> una anticipo de toda su biografía *ibid.* pp. 12-13, sobre Martín de Azpilcueta, *ibid.* 53-111.

pertenecientes al conjunto literario anterior que lo relegaba a ser un objeto más entre otros.

Mariano Arigita y Lasa<sup>37</sup>, es el autor de la primera gran monografía sobre la vida de Martín de Azpilcueta. Si hubiera que clasificarla atendiendo al género dentro del que se enmarca podríamos decir que se trata de una monografía biográfica e histórica que intenta aproximarse a la figura a través de la documentación de los archivos<sup>38</sup>, además de con el uso de todas las obras impresas del itinerario textual anterior al siglo XIX. La motivación del estudio en el prólogo se inicia con la denuncia de que [...] *hoy apenas le conocen lo bastante algunos eclesiásticos de rara erudición, o uno que otro profano consagrado al estudio especial de materias históricas y bibliográficas. El común de las gentes no ha visto en AZPILCUETA sino un canonista, y AZPILCUETA era algo más*<sup>39</sup>. Al terminar la obra confesar haber intentado la recuperación del biografiado<sup>40</sup> para las generaciones futuras<sup>41</sup>. En la secuencia de textos que tratamos, su relación con Navarra se produce ahora mediante vínculos familiares<sup>42</sup> y por primera vez, se trata de relacionar su vida con la identidad y personalidad de Navarra en el asunto coetáneo suyo de la conquista del Reino<sup>43</sup> y procediendo a establecer su respuesta, que efectivamente, lo hace comportarse como un buen natural<sup>44</sup>.

<sup>37</sup> Arigita y Lasa, Mariano. *El Doctor Navarro Don Martín de Azpilcueta y sus obras. Estudio histórico crítico por el Doctor Don Mariano Arigita y Lasa presbítero beneficiado por oposición de la Santa Iglesia Catedral de Pamplona (...)* con licencia Pamplona, Imprenta Provincial a cargo de J. Ezquerro, 1895.

<sup>38</sup> "El personaje, de quien voy a ocuparme en este libro, desapareció del teatro de la vida hace más de tres siglos; vivió y murió en el celibato eclesiástico: y sus parientes colaterales [...] no conservaron los documentos auténticos de sus diversas posiciones y cargos, ni los datos privados de su vida íntima, Apenas se sabe de él otra cosa, que lo resultante de piezas oficiales, conservadas en los archivos públicos, lo que se desprende de sus obras literarias, y lo que en otras dijeron escritores contemporáneos y posteriores, que generalmente le citan como a modelo de virtud y sabiduría". p. IX.

<sup>39</sup> *ibid.* p. X.

<sup>40</sup> "Porque el Doctor Navarro es como aquellas perlas preciosas, cuyo brillo no es de todos conocido, ni todos saben estimar su mérito [...] suplico á quien sepa más que yo, la limpie la pulimente y exponga tal cual es, llena de luz y de belleza, para que los demás puedan apreciarla". *ibid.* p.566.

<sup>41</sup> "He llegado por fin al término de mi humilde trabajo. [...] siento una especie de satisfacción y contento, no por haber dado cima á mi proyecto, que soy el primero en presentarlo como pobre en su forma y desarrollo, sino por haber empezado la gran obra de mostrar á las generaciones actuales, bastante pagadas de sí mismas, las nobles prendas, las virtudes excelentes y portentosa erudición de aquel varón singular, que en el siglo más glorioso para la Iglesia, para el mundo y para España, fue uno de los más ilustres blasones de la Iglesia, de Italia, de Portugal, de España y ornamento preclaro del nobilísimo Reino de Navarra". *ibid.* p. 555.

<sup>42</sup> "Los historiadores del Reino de Navarra suelen elogiar la nobleza de los AZPILCUETAS; los biógrafos del Santo Apóstol de Indias ponderan su noble prosapia, diciendo que era hijo y descendiente de las casas hidalgas de Jaso y APILCUETA: los jurisconsultos y canonistas citan con respeto y alegan en sus lucubraciones, como autoridad de primer orden, a AZPILCUETA, a quien sobre todo desde el siglo XVII en adelante, llaman EL DOCTOR NAVARRO, en lo cual les han imitado casi todos los moralistas, que casi han hecho olvidar su verdadero nombre y apellido". *ibid.* p. X.

<sup>43</sup>



La función otorgada inmediatamente por el autor a su obra<sup>45</sup> difiere de la que podíamos advertir en los textos decimonónicos. La diferencia estriba en que el modo de estudiar y escribir la historia toma nuevas formas narrativas, posibilidades hermenéuticas y criterios heurísticos distintos. Por otra parte, hay una tensión entre esa voluntad de los estudios históricos y la manera de manifestarse literariamente y un aspecto<sup>46</sup> compartido con todos los tratamientos anteriores. En muchos casos el recurso a la clasificación de Azpilcueta como una *gloria navarra* es evidente junto a lo cual aparece también con otra dimensión la dedicatoria panegírica a los contemporáneos, aquellos que recuperan y reconocen el valor de la figura<sup>47</sup>.

Podría pensarse en una evidencia incontestable del tipo genérico al que esta obra se adscribe explícitamente. Un análisis de su estructura, del tratamiento de la figura de Azpilcueta y de los objetos que junto a ella se colocan durante la narración, nos muestra la incidencia de modelos literarios menos claros, sugeridos en muchos casos por el fracaso al que se ha conducido la obra por la interna contradicción de los presupuestos iniciales y los resultados arrojados por las formas de investigación histórica. Ante este fracaso, la solución que nos proporciona el autor es la de desplazar y olvidar los nuevos datos según los cuales Azpilcueta no es

---

"Aparentan muchos conocer el modo de pensar de AZPILCUETA en lo que se refiere al asunto de la incorporación de Navarra a Castilla por Fernando el Católico y sobre la posesión de este nuestro reino por Carlos V y Felipe II; y mientras unos dicen que EL DOCTOR NAVARRO echó en cara al último de esos Monarcas la injusticia de semejante posesión, otros afirman que AZPILCUETA se enojó de que le acusasen de tal afirmación y defendió todo lo contrario". *ibid.* p. XI.

<sup>44</sup> En el marco general del acontecer político contemporáneo de Azpilcueta dice : «Navarra no conoció más reyes propios durante la vida de AZPILCUETA que a D<sup>a</sup>. Catalina de Navarra, hermana y heredera de D. Francisco Febo, casada con D. Juan de Labrit, (1486-1512) en cuyo tiempo y en virtud de la astuta política de D. Fernando el Católico y las malas artes del Conde de Lerín, se verificó la unión de Navarra a Castilla". *ibid.* p. XVII.

<sup>45</sup> "[...] he escrito un libro destinado precisamente a conservar las glorias de un país como el nuestro, en el cual más que en ningún otro, se ha conservado el aire de bondad patriarcal en el lenguaje, en las inclinaciones y en las costumbres; ¿porqué no había de imprimir a mi trabajo el sello característica de la persona retratada, el mío propio y el de aquellos a quienes va dirigido y destinado? ¿Había de contribuir yo también a esa malhadada centralización, que hoy predomina y quiere avasallar todo, uniformando el modo de ser de las gentes de distintos países y pueblos, aun a riesgo de invertir el orden natural?" *ibid.*p.XIX.

<sup>46</sup> "Mi único pensamiento ha sido allegar mi grano de arena a la montaña de la historia de Navarra, creyendo firmemente que un hombre como DON MARTIN DE AZPILCUETA que lució [...] como honra de Navarra, merecía ser conocido de propios y extraños [...] para que en los sucesivos no sea peregrino en su tierra el que es una de sus más preciadas glorias, y para que sus virtudes y grandezas sirvan de estímulo poderoso a las generaciones actuales y venideras, como sirvieron de admiración a las pasadas". *ibid.*p.XXIV.

<sup>47</sup> Así lo comprendió nuestra Excma. Diputación Foral y Provincial, guardián especial de nuestras glorias patrias, cuando [...] decía, "que tomando en consideración la grande importancia de esta clase de trabajos y lo muy conveniente que es para la Provincia el conocimiento y estudio de los libros, que [...] conducen a honrar la memoria de los hijos eminentes de Navarra, sino que influyen directamente en la cultura general del país y avivan más y más el sentimiento patrio, excitando a la imitación de sus virtudes y grandezas..." *ibid.* p. XXIV.

declaradamente navarro frente a cualquier identidad o nacionalidad ajena, sino que es universal y además santo, cualidad que indirectamente vuelve a adornar su tierra natal, como durante el siglo XIX la habían adornado la gloria alcanzada, su sabiduría y también su virtud. Entre el fracaso de su definición como navarro y su uso como poblador de cuyas cualidades pueden extraerse bondades añadidas para la patria hay una constante tensión durante el libro. Encontramos de nuevo una gloria, independiente de la verdad histórica que en prólogo postulaba Arigita y Lasa.

Este texto mantiene así una superposición de planos narrativos acentuados desde dentro del propio texto por constantes marcas oscilantes. Nos enfrentamos a una hagiografía antes que a un estudio histórico, o a un estudio histórico y hagiográfico a la vez. La hagiografía es el género no declarado, de él podemos inferir sentidos desplazados hacia navarra, más allá de aquellos en los que el propio personaje se declara, se define. En el plano hagiográfico encontramos fragmentos, excursos que contrastan con el tono documental y bibliográfico de toda la obra. Desde el inicio de sus niñez<sup>48</sup> hasta en su relación con San Francisco Javier, en cuya digresión el libro parece acentuar el plano de la vida del santo Azpilcueta cuya cuestionable afición al reino, se trasciende por la excelencia de su figura religiosa de igual valor que la del propio San Francisco, ambos símbolos<sup>49</sup> de significado transferible a su común lugar natal. La atracción de una figura parece terminar por hacerlas, mediante vidas paralelas, equivalentes pese a su diferente suerte<sup>50</sup>.

---

<sup>48</sup> "Sin duda presentía aquella piadosísima señora [la madre de Azpilcueta] cuando daba de mamar al tierno niño, el grado de virtud y santidad, de sabiduría y gracia, que Dios había de derramar sobre aquel su hijo [...]" *ibid.* p.21 "Procuraba [...] aficionarle a la lectura de los libros piadosos al mismo tiempo que a los de latinidad y humanidades, necesarios para su carrera, prefiriendo siempre los sagrados a los profanos". *ibid.* p.26 "Y todos los honores y preeminencias despreció el Doctor Navarro por seguir el plan que se habla trazado desde su juventud; de ser muy santo y muy sabio, de amar mucho a Dios y de servir al prójimo". *ibid.* p.399.

<sup>49</sup> "El Doctor Navarro de Azpilcueta, ha dicho un notabilísimo escritor moderno [Vicente de la Fuente] es de aquellos hombres que honran un país y una época. Tuvo Navarra en el siglo XVI hombres eminentes en las ciencias y en las letras, guerreros valerosos, políticos consumados; pero todos deben doblar su rodilla ante los dos personajes que Navarra dio al mundo en aquel tiempo, y que causaron la admiración de los siglos. El Apóstol de las Indias y el Doctor Navarro son la más genuina expresión de la fe y religiosidad, al par que de la nobleza é hidalguía de los navarros [...] el mundo todo admiró la grandeza de Azpilcueta, llamándole la lumbrera del Universo y el oráculo de los sabios. Xavier evangelizó con su predicación y con sus milagros; Azpilcueta con sus libros y con sus ejemplos: el uno en las islas y el otro en las cátedras: y si los prodigios de Xavier retratan al Apóstol de Jesucristo, los libros de Azpilcueta representan al maestro que distribuye á sus discípulos la semilla del Evangelio [...]" *ibid.* pp.244-245.

"Bien puede enorgullecerse Navarra con tener hijos como Xavier y Azpilcueta [...] ambos forman el más glorioso timbre de esta tierra" *ibid.* pp. 244-245.

"*Lástima grande que Navarra no se haya interesado algún tanto por conseguir ver colocado sobre los altares á este varón singular, á quien en vida y en muerte se le ha dado el título de santo*". *ibid.* p. 486.

"En suma, el Doctor Navarro era uno de esos seres privilegiados que saben armonizar perfectamente el amor á las letras con la verdadera santidad, y la afabilidad con los hombres con la grandeza de su posición; verdadero humilde y verdadero sabio [...]". *ibid.* p. 491.

<sup>50</sup> "Y sin embargo ¡triste es decirlo! Navarra ha honrado dignamente la memoria del

He aquí dos personajes, unidos con los más estrechos vínculos de la religión y de la sangre, bastantes para dar gloria no a un pueblo, provincia o reino, sino a toda la Iglesia Católica. *Un sabio y un santo, o por mejor decir, dos sabios y los dos santos. El uno extendiendo por todo el orbe la luz de su erudición profunda, hasta merecer ser llamado el maestro de los sabios, el teólogo entre los jurisconsultos, y el jurisconsulto entre los teólogos, el Monarca del derecho Canónico. El otro llevando, como otro ángel apocalíptico, el evangelio eterno a países remotísimos, para disipar las tinieblas del error y de la muerte, en que se hallaban sentados los habitantes de la India, de la cual es singular y privilegiado apóstol*<sup>51</sup>.

Pero si la situación junto al santo no sólo lo hace estar al mismo nivel, ni siquiera el alto contenido histórico del nombre Roncesvalles puede restar sentido hagiográfico a su figura cuya presencia *santa y sabia* justifica casi la existencia del monasterio<sup>52</sup>.

El otro plano, la afirmación de los vínculos íntimos entre el ser de Azpilcueta y el ser de Navarra, fracasa en el afianzamiento de la figura. Si por una parte encontramos a su familia apoyando a los reyes legítimos expulsados por el Rey Fernando el Católico, durante su vida, en relación con el problema de la conquista parece que ningún dictamen pueda apoyar de manera clara y concisa las aspiraciones de los destronados. En el texto Arigita y Lasa parece decidir a favor de estos acudiendo a las fuentes bibliográficas<sup>53</sup> inmediatas que comienzan a tratar el tema de la reconstrucción del Reino con independencia del resto de España. Pese a todo la cuestión resulta oscilante como se deriva de la ambigüedad de usos de la nacio-

---

Apóstol de las Indias, á quien tiene por patrono y tutelar; pero no ha consagrado un pobre recuerdo al Doctor Navarro. [...] ha sido peregrino en su tierra. No hay que buscar en Pamplona, ni en Barasoain, ni en pueblo alguno de Navarra una calle, una plaza, ni lápida dedicada á Azpilcueta, ni una estatua que le represente; á lo más se encontrar su retrato en Roncesvalles y en Barasoain, como el de un varón famoso que existió en otros tiempos, sin que nadie hasta hoy se haya preocupado, poco ni mucho, en publicar sus grandezas y sus glorias [...] Por último: Azpilcueta se glorió siempre en ser hijo de Navarra y como á tal la honró con su saber, con su piedad, con sus escritos: pero Navarra no ha guardado para Azpilcueta el cariño de madre. Haga Dios que no se avergüence demasiado tarde de su apatía. *ibid.* pp. 246-247.

El relato hagiográfico tiene especial significación en *ibid.* pp. 500-501.

<sup>51</sup> *ibid.* 217-218, cursiva mfa.

<sup>52</sup> "Quitad de Roncesvalles al Doctor Navarro, y Roncesvalles será un Monasterio más o menos célebre, de más o menos fama en la historia, de más o menos importancia en Navarra y en España; [...] y si grande aparece Roncesvalles en los anales de la historia por las batallas que ha presenciado, por las visitas que ha recibido de los Reyes y Príncipes y multitudes innumerables [...] su mayor grandeza es haber dado a la Iglesia, a la sociedad, al mundo todo, un hombre tan grande, tan santo y tan sabio [...]" pp. 103-104.

<sup>53</sup> En la nota a pie de página encontramos como citas obre el particular Hermilio de Olóriz *Fundamento y defensa de los fueros*, Pamplona, 1880, p. 26. *Resumen histórico del antiguo Reino de Navarra*, por (...), Pamplona, 1887, p. 152 y sgts. Los derechos de Navarra. Artículos publicados por D. Gregorio Iribas y Sánchez en el *Diario de Avisos de Tudela*, Pamplona, 1894 p. 13 y sgts. p. 37 n.1, y p. 38 n.1 Después se cita a Moret. El tema de la conquista aparece descrito en *ibid.* pp. 36-43.

nalidad de Azpilcueta procedente de sus propios testimonios y de los que sobre él proporciona el autor<sup>54</sup>.

El otro gran texto sobre la vida de Martín de Azpilcueta es el de Hermilio de Olóriz<sup>55</sup>. Si en la anterior obra advertimos dos líneas narrativas, una canonización textual y una incipiente definición fallida de la relación del personaje con Navarra, en Olóriz, y pese al marco general trazado por el tema principal, encontraremos la narración marcada por digresiones y excursos cuyo objeto parece ser la definición del reino histórico y su identidad, la cultura autóctona y cualquier otro elemento que sea útil como signo definitorio: lengua<sup>56</sup>, reino, cultura y raza<sup>57</sup>. La figura del Doctor Navarro, al margen de estos objetos narrativos colocados junto a él, o más bien en un texto suyo por definición, queda desdibujada por el fracaso del postulado sobre su navaridad, y a su vez redimido por los caracteres de su persona, cosmopolitismo<sup>58</sup>, religiosidad, sabiduría, aprovechables como en anteriores ocasiones, para expresar a la madre a través de cómo son sus hijos preclaros, y este hijo tiene disculpa inferida de su curso vital<sup>59</sup>.

<sup>54</sup> "[...] que nunca se glorió de otra cosa que de ser Navarro y Canónigo regular de Santa María de Roncesvalles" *ibid.* p. 400 "Cuando se ocupa en sus obras de Navarra, se entusiasma; cuando habla de España, se muestra español valiente y defensor de sus grandezas" *ibid.* p. 103.

<sup>55</sup> Olóriz, Hermilio. *Nueva biografía del doctor navarro D. Martín de Azpilcueta y enumeración de sus obras. Apuntes reunidos por (...) cronista de Navarra (...)* Pamplona, Imprenta y encuadernación de N. Aramburu, 1916.

<sup>56</sup> "Cuanto al lenguaje, no importa que aun su recuerdo lo hayamos en gran parte perdido, para que el euzkera sea el idioma de nuestra raza. Así lo advertí en una nota que, con objeto semejante, puse en mi *Cartilla foral* [...]" *ibid.* p. 151, n. 1.

<sup>57</sup> En un momento determinado nos ofrece una curiosa exégesis de unas palabras de Azpilcueta: "Pero todo el amor que á las naciones católicas profesaba, no era obstáculo para que algunas veces mirase á Navarra con afectuosa predilección. Confieso con gozo mío, escribía, *que soy cántabro y que soy navarro*, lo que dada la significación concedida en aquel tiempo á la palabra cántabro, equivalía á decir: *Confieso con gozo mío que soy vasco y que dentro del país vasco soy navarro, doctrina muy conforme con la verdad, porque los navarros somos vascos de raza, vascos de origen, vascos por el lenguaje, por el carácter y la tradición* [...]" *ibid.* p. 151 cursiva mfa.

<sup>58</sup> "Sustituyendo, pues, lo particular y privativo con lo general y humano, nuestro insigne Doctor tornóse en cierta manera cosmopolita: así la piedra al continuo rozar del agua corriente se pule, y, borrando las aristas cortadoras de sus ángulos, acaba por convertirse en canto rodado, de superficie tersa y pulimentada. Esto indudablemente acaeció á nuestro religioso; perdió la firme y adusta fisonomía de su pueblo y relajó su entereza en el amor incondicional - todas las naciones que tributaban culto al catolicismo. En todas ellas su espíritu encontraba cualidades y virtudes merecedoras de encomio; y como él en sus afectos no conocía límites, halló en todas ocasiones manera de mostrar la intensidad de sus sentimientos". *ibid.* p. 151.

<sup>59</sup> "Tenía nuestro Doctor diversos ideales, que absorbían, digámoslo así, la sensibilidad de su corazón y las dotes de su inteligencia. Alejado de Navarra, apenas rayano en la pubertad, al dejar la tierra nativa solo dos sentimientos alentaban en su espíritu; el amor a la Religión, que por su madre inspirado, modeló sus costumbres en la constante práctica de la virtud, y el culto á la ciencia, á que le llevaba con irresistible impulso su clarísimo ingenio, ávido de penetrar, en los arcanos de la sabiduría. Alejado, pues, de su tierra nativa desde tan temprana edad, hasta cumplir los treinta años no vuelve, y para eso accidentalmente y por el brevísimo tiempo de un año escaso. ¿Es posible que tales circunstancias engendraran en su corazón aquel amor

Una vez terminada la biografía del Doctor Navarro y antes de enumerar sus importantes obras, parece oportuno dedicar breves palabras a describir algunas de las principales condiciones de su carácter. No faltan escritores que relatando la vida de Azpilcueta lo presentan como un navarro amantísimo de su patria, custodio vigilante de sus glorias, cantor inimitable de su grandeza; pero con harta pena lo decimos; no creemos patentes tan estimables cualidades; *Azpilcueta no fue un ilustre patricio; limitóse a ser un profundo sabio y un admirable religioso*<sup>60</sup>.

En este texto con forma de monografía histórica<sup>61</sup> se hacen presentes las mismas tensiones entre las distintas líneas narrativas. La historia positiva parece tomar aquí, bajo la excusa formal de precisión y veracidad histórica la forma de la querrela<sup>62</sup> personal entre eruditos, llegando a extremos de polémica ignorante del objeto de investigación.

Si el género aparente de las dos obras anteriores es la monografía biográfica e histórica, en el discurso de entrada a la Academia del Conde de Rodezno<sup>63</sup> en 1943 en la sustitución de Victor Pradera<sup>64</sup> sirve de pretexto para hablar del personaje, estableciéndose en el impreso una equivalencia entre *prócer en la ciencia jurídica, del mártir de España, Don Victor Pradera y Larumbe*<sup>65</sup>, [...] y la figura de ese otro gran jurisconsulto navarro, alejada ya de la dimensión del tiempo, alejada y desconocida fuera del área reducida de los eruditos, pero que brilla con luz propia en la historia del derecho<sup>66</sup> [...]. Y Azpilcueta es recuperado cuando España reacciona por la vía esperanzada de su tradición histórica, parecerá oportuna la evocación y el recuerdo de estas figuras del pasado eminentes en virtud y ciencia<sup>67</sup>. Navarros, vascos, y españoles están todos alejados del tóxico vasco nacionalista<sup>68</sup>. La biografía de Azpilcueta es una vida paralela, únicamente por su patria, ahora ya no sólo

---

profundo y ardentísimo que de él hiciera un patricio eminente? [el enriquecimiento cosmopolita compensa] lo que perdió en carácter navarro". *ibid.* pp. 149-150.

<sup>60</sup> *ibid.* 149.

<sup>61</sup> *ibid.* p.1.

<sup>62</sup> El exceso contra Arigita llega a los extremos de proporcionar una lista de errores sin justificarlos debido al excesivo número de los mismos. *ibid.* pp 83, n. 2, pero ya antes había hecho correcciones y detectado contradicciones en la obra de Arigita en *ibid.* p. 38, n.2, p. 60, n. 2, pp. 80-81, p. 87, n. 1.

<sup>63</sup> Domínguez Arévalo, Tomás *El Dr. Navarro D. Martín de Azpilcueta discurso leído en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación por (...) el día 10 de Febrero de 1943*, Pamplona, Príncipe de Viana, 1943.

<sup>64</sup> La revolución [...] le erigió como víctima señera en su propia tierra, aquella tierra vasca que él, navarro de corazón e de nacimiento, había conmovido tantas veces con el verbo encendido de la hispanidad, flagelando a los que prostituían las conciencias y los sentimientos tradicionales del país son las morbosas elucubraciones del impropriamente denominado nacionalismo vasco, proterva concepción de cerebros insuficientes que en él encontró su más eficaz adversario. p. 9.

<sup>65</sup> *ibid.* p. 5.

<sup>66</sup> *ibid.* p. 9.

<sup>67</sup> *ibid.* p. 23.

<sup>68</sup> "Sólo Navarra, la hermana mayor de las Vascongadas, se salvó del tóxico nacionalista, porque el formidable sentido político, que fue siempre proverbial en aquel antiguo Reino, hizo que el secesionismo encontrase fuerte dique en la clara visión y hombría de bien de los navarros" *ibid.* p. 7.

vasca y navarra, sino también española ( un sentido añadido a Olóriz ), y por su dedicación al derecho. La disposición de ambas figuras no resulta casual por tanto.

La variedad de los textos sobre su figura aun nos trae otro más, apartado de la monografía, del discurso. Se trata de una sinopsis biográfica<sup>69</sup> destinada a una biblioteca definida por su título como *Temas de cultura popular* donde la cadencia literaria nos lleva progresivamente hacia los temas conocidos de la santidad, la sabiduría y la universalidad del personaje, pero que descarta su descripción como personaje navarro<sup>70</sup>, relacionado con Navarra de una manera inmediata y necesaria.

Sin embargo la pulsión sobre la condición de navarro de su figura aparece y reaparece, una veces adaptado al tópico de la tierra donde nació y a la que por tanto *adorna*. Así lo podemos observar en alguna de las celebraciones<sup>71</sup> sobre su figura con producción textual heterogénea. Así continua siendo [...] *un gran sabio navarro que llena con su nombre el siglo XVI de Europa [...] un nombre glorificado hasta hoy en ambientes públicos también, pero limitado a círculos de intelectuales y especialistas*<sup>72</sup>. Si el Doctor navarro es universal por tanto puede inferirse que *ese ha sido siempre el talante de los navarros ilustres, el superar con corazón ensanchado la angostura de los horizontes geográficos y espirituales de su tierra natal proyectándose hacia centros de interés universal*<sup>73</sup>. Amó su tierra natal y a la vez fue universal<sup>74</sup>, y ésta lo reconoce como varón insigne<sup>75</sup>.

---

<sup>69</sup> Recondo Iribarren, José María *El Doctor Navarro Don Martín de Azpilcueta*, "Navarra. Temas de cultura popular, 112", Pamplona, Gobierno de Navarra. Departamento de la Presidencia, 1987.

<sup>70</sup> llega a decir en determinado momento que [...] *terco, independiente [...] el Doctor se desgajaba de la tierra; [...] ni banderas ni nada*. *ibid.* p. 5.

<sup>71</sup> *vid.* el conjunto de artículos sobre su centenario V.V.A.A. *Estudios sobre el Doctor Navarro en el IV centenario de la muerte de Martín de Azpilcueta*, Pamplona, EUNSA-Príncipe de Viana, 1988.

<sup>72</sup> García Barberena, Tomás "Conferencia en memoria de Martín de Azpilcueta" pp. 259-266 en *Actas del III Congreso Internacional de Derecho Canónico, Pamplona, 10 a 15 de Octubre de 1976*, Pamplona, EUNSA, 1979, p. 259.

<sup>73</sup> *ibid.* p. 26.

<sup>74</sup> [Alcalde de Barasoain] "Palabras del Sr. Alcalde de Barasoain" pp. 271-272 en *Actas del III Congreso Internacional de Derecho Canónico, Pamplona, 10 a 15 de Octubre de 1976*, Pamplona, EUNSA, 1976, p. 271.

<sup>75</sup> Iturralde, Julio "Palabras del Exmo. Sr. (...) Diputado foral" pp. 273-274 en *Actas del III Congreso Internacional de Derecho Canónico, Pamplona, 10 a 15 de Octubre de 1976*, Pamplona, EUNSA, 1976, p. 273-274.